

# DEL LIBRO INÉDITO

## EL SOL DE LAS DERROTAS

(FRAGMENTO)

LEYMEN PÉREZ\*

Solo a otros les ocurren las amputaciones. Eso creímos. Nos hicieron creer. A mí me amputaron un pedazo cuando abandoné a mis padres y a mis hijos. Estaban como El Cristo muerto de Hans Holbein. Hilachas. Despojos. Derrotas. Yo estaba encadenado. Tenía la misma expresión de quien espera una crisis epiléptica. Aun tocaba con la lengua la hierba. Seca. Palabras secas había dicho mi padre: «En cada uno de nosotros hay un hombre que agoniza». Cuando nos amputan cualquiera puede perder la fe.

15

Cinzontle

### LENGUA MUERTA VS. LENGUA VIVA

La lengua muerta habla por la lengua viva. «No necesitamos más deformidades que la boca infértil que nos parlotea», dice una analfabeta mientras barre la sintaxis de la muerte. *Pero la lengua sigue hablando* en un rumor de bosques, en un rumor de hachas, en un rumor sin rumor, como si fueran las extrañas palabras escritas en el mármol que se parece a mi padre. Un animal que se desuella a sí mismo en la carne de sus hijos. Sin patria sin país sin lenguaje la analfabeta es quien organiza nuestra agonía, lo perdido.

---

\*Matanzas, Cuba, 1976. Profesor-Asistente de la Universidad de Matanzas. Máster en Estudios Sociales y Comunitarios. Editor en la Editorial Letras Cubanas. Ha publicado, entre otros, los libros: *Corrientes coloniales* (2007 y 2016), *El libro de Heráclito* (2014), *Fatigas del trópico* (2015), *Fracturas de la belleza* (2017), *Tela zurcida* (plaquette, 2021), *Subsuelos* (2021 y 2023), *Efectos secundarios* (2023) y *Los países de la noche* (2023). Ha recibido innumerables premios dentro y fuera de Cuba. Entre ellos, sobresalen: Calendario (2006), La Gaceta de Cuba (2012), América Bobia (2014), Dador (2019), Premio Nacional de la Crítica Literaria de Cuba (2022) y Premio ex aequo Internacional Sor Juana Inés de la Cruz (2022).

En cada fragmento de hueso imágenes que se desvanecen como el estío de los paredones. La lengua viva habla por la lengua muerta. Hay ejecuciones, pero no cadáveres. No hay rastros de la derrota. Hay demasiadas derrotas en el aire. Todas las lenguas dicen lo mismo. No dicen nada.

Mientras un animal miraba con humanidad a su matarife, niños bajo el efecto del fósforo blanco, jugaban a juntar bombas y dentaduras. Yo recordaba el último segundo con mi hijo: los golpes no dejan que tú olvides. «Si no llego al final de este campo minado no quiero que haya dolor», le dije. Soy un fragmento de metralla que avanza y se detiene. Alguien que viaja desde lo oscuro hacia el claro de bosque. Un ciego más que abre los ojos y solo ve un mundo asesino. Lo que escribo solo podría llamarse poesía porque no hay otra soledad donde ponerlo. Hasta aquí mi voz era un símbolo. Ahora, es nada. Un gusano avanzaba sobre mí, como un dios.

# 16

Cinzontle